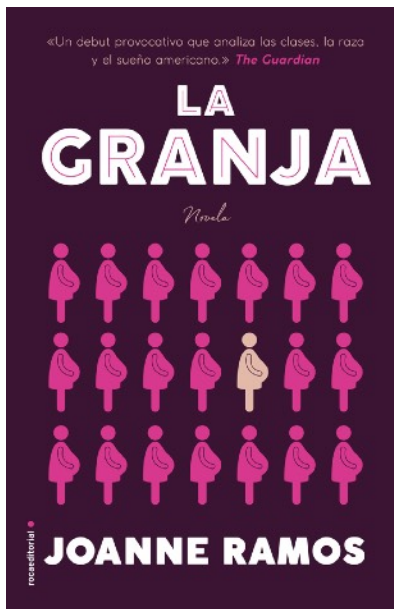


LA GRANJA, Joanne Ramos

Traducción de Santiago del Rey



Una novela sobre la gestación subrogada,
llena de suspense

«Un debut provocativo que analiza las
clases, la raza y el sueño americano.»

The Guardian

En un mundo en el que las **desigualdades** son cada vez mayores... ¿cómo incide la **maternidad** en la vida de las mujeres? ¿Y a dónde nos llevan las posibilidades que ofrece la ciencia, como la **gestación subrogada**? **Joanne Ramos** explora las causas y los efectos de la **externalización** de la maternidad, desde el cuidado de los hijos a la misma gestación, en **La granja**, una distopía feminista inquietantemente verosímil, que entrelaza los universos de **El cuento de la criada** de Margaret Atwood y **The Help (Criadas y señoras)** de Kathryn Stockett. La novela, con cuatro protagonistas femeninas de distintas procedencias y suerte, indaga tanto en las razones de las mujeres ricas que recurren a la subrogación como en los motivos de las que se ofrecen a alojar los embriones para otras mujeres.

«El proyecto resulta en conjunto tan irresistible que ha llegado a pensar que ella y Ethan deberían utilizar también los servicios de Golden Oaks cuando estén dispuestos a tener hijos. Ella ya no es una jovencita, y si el Proyecto MacDonald despegara, no podrá permitirse el lujo de bajar el ritmo para quedarse embarazada. ¿Por qué no brindarle a su primer hijo una entrada en la vida dentro de un entorno expresamente planificado para optimizar su potencial fetal?»

En unos Estados Unidos que podrían bien ser los de la actualidad, la empresa Holloway se ha propuesto convertirse en un referente de la **reproducción asistida para las élites**

del país. **Golden Oaks**, un complejo de lujo a las afueras de Nueva York, en medio de la naturaleza, se ha concebido como el sitio ideal para gestar: un entorno saludable, comida orgánica y dieta personalizada, control médico constante, clases de mantenimiento y ejercicio físico, masajes... todo pensado para favorecer un crecimiento sano de los embriones y potenciar la capacidad y **desarrollo del feto** desde las primeras semanas de embarazo. Las destinatarias de estos cuidados, sin embargo, no pagan por el servicio. Ellas son parte del producto que comercializa la empresa: sus úteros son receptáculos de calidad para los hijos de otras mujeres.

«Examina las fotos de la primera página de cada expediente grapado y frunce el entrecejo. La mayoría de solicitantes son caribeñas, pero ya tiene bastantes de esas. Necesita que no sean de color. No le vendrían mal, piensa, unas cuantas filipinas más: resultan populares entre los clientes, porque tienen un buen inglés y una personalidad dulce y dedicada al servicio.»

Serán generosamente recompensadas por ello, pero la corporación monitoriza todos sus movimientos y contactos con el exterior y tienen prohibido abandonar el centro. Incluso si esto significa no poder ver a sus propios hijos como le sucede a Jane, una joven de origen filipino, divorciada y sin recursos, que deja a su hija Amalia al cuidado de una prima con la esperanza de que su paso por *la granja* le permita ofrecerle una vida mejor:

«—Esta entrevista está pensada para que te conozcamos un poco mejor. ¡Y para enseñarte nuestras instalaciones de Golden Oaks!

—Sí, señora.

—Dime, ¿por qué quieres ser portadora? —le pregunta estudiándole el rostro.

Jane piensa en Amalia y, mirándose las manos entrelazadas, musita:

—Yo... quiero ayudar a la gente.

—Perdona, ¿podrías hablar un poco más alto?

Alza la mirada y repite:

—Quiero ayudar a la gente. A las personas que no pueden tener hijos.

La señora Yu garabatea algo con un estilo en la tableta que tiene en el regazo.

—Y... necesito un trabajo. —Ate le ha advertido que no dijera eso. Suena desesperado.

—Bueno, no es un motivo para avergonzarse. Todos debemos mantener a nuestros seres queridos, ¿no?»

La diferencia de clase es determinante en la novela de Joanne Ramos: pocas mujeres de origen humilde consiguen un buen trabajo que les permita vivir holgadamente. Los cambios económicos y en el modelo productivo parecen arrastrarnos hacia una sociedad en la que **la reproducción es un negocio más** y las mujeres se distinguen entre las que pueden pagar para ser madres (**clientas**) y las que ofrecen su juventud para hacerlo posible (**portadoras**). Ramos expresa sin rodeos las inquietudes y debates en torno a la gestación subrogada:

«Una vez inseminada, una vez que tengas a otro ser humano en tu interior, ya no se tratará solo de ti. Ya no habrá marcha atrás.»

«Cuando Reagan le contó lo de Golden Oaks (una infracción de los acuerdos de confidencialidad, aunque ella le hizo jurar que mantendría el secreto), Macy reaccionó con dureza. [...]

—¡La subrogación, y este tipo de subrogación en especial, es una mercantilización, una degradación! Todo lo más sagrado... ¡subcontratado, envasado y vendido al mejor postor!

—Para ti es muy fácil decirlo —le había soltado Reagan—. ¡Tú trabajas en un banco! Yo estoy harta de depender de mi padre, y así ayudaré a tener un hijo a alguien que...

—Estás dejando que una persona rica te utilice. Estás poniendo precio a algo esencial.»

«—Usted me comentó, de todos modos, que algunas personas recurren a madres subrogadas por motivos estéticos. Y yo... yo quiero gestar un niño para alguien que, si no es así, no podría tener un hijo. No me interesa demasiado una clienta que utiliza la subrogación por simple vanidad...

Si Reagan hubiese sido una solicitante vulgar y corriente, Mae la habría rechazado en ese mismo momento. ¡Como si las portadoras pudieran escoger a sus clientes! Pero las portadoras premium son difíciles de encontrar.»

«¿Qué sabe ella, en realidad? Ni siquiera sabe si el feto que lleva en el vientre es niño o niña. Si es negro, blanco o azul. Si es testarudo o dócil, inteligente o estúpido. Si es el vástago de un millonario hecho a sí mismo o de un dictador asesino.»

Para las portadoras, la vida en el centro, y a pesar de las apariencias iniciales, no es nada fácil. Su bienestar no es primordial si no coincide con las necesidades del feto. Y a la incertidumbre sobre los embarazos y las dudas sobre su decisión, se añade la angustia por lo que pueda estar pasando en el exterior. La estancia en Golden Oaks, bajo el control de las *WellBand* configuradas con localizadores y la mirada constante y amenazante de las cuidadoras y de las cámaras de seguridad, se convierte entonces en una pesadilla para algunas de las gestantes como Jane o Reagan, que harán todo lo que esté a su alcance para recuperar el control sobre sus cuerpos y sus vidas.

La división de clases y el sueño americano

Más allá de las reflexiones sobre la gestación subrogada, Joanne Ramos pone de manifiesto cómo muchas mujeres se sienten empujadas a **renunciar a la maternidad** o a posponerla hasta edades muy avanzadas para no comprometer sus carreras. Pero sobre todo incide en las muchas otras que se ven obligadas a dejar a sus hijos al cuidado de terceras personas, incluso a miles de kilómetros de distancia, para cuidar a los hijos de las que han optado por delegar sus funciones de madre a tiempo (casi) completo. A menudo, además, siguen sin poder vivir una mejor vida, ya que gran parte del dinero que ganan las que son inmigrantes, lo envían a sus **países de origen**.

La novela surge, en parte, de la **experiencia de la propia autora**. Nacida en Filipinas pero criada en los Estados Unidos, Joanne Ramos se ha convertido en una de las

mujeres que encarnan el **sueño americano**: buena formación, buen trabajo y una buena vida en la ciudad de Nueva York. Pero la mayoría no tiene la misma suerte. Cuenta la autora que después de trabajar en el mundo de las finanzas y de ejercer durante un tiempo de periodista, aparcó provisionalmente el trabajo para cuidar de sus hijos pequeños. «Entonces», dice Ramos, «caí en la cuenta de que las únicas filipinas que conocía en Manhattan, donde vivía con mi familia, eran aquellas que trabajaban para mis amigos: canguros, niñeras, sirvientas o mujeres de la limpieza.» De sus conversaciones con estas mujeres y de su propia historia surgen los personajes de **La Granja** y la descripción de situaciones en las que la diferencia de clases parece una barrera infranqueable que afecta incluso al lenguaje:

«¡Los señores Carter son muy amables! Pero tú debes actuar con respeto. Ellos te dirán que los llames «Cate y Ted», todo muy norteamericano, muy igualitario, pero tú siempre tienes que decir «señor» y «señora». Te dirán que «te sientas como en tu casa»... ¡pero ellos no quieren que te sientas en tu casa! Porque estás en la suya, no en la tuya, y ellos no son tus amigos. Son tus clientes. Nada más.»

La Granja es, en palabras de la autora, «la culminación de un diálogo constante que he mantenido conmigo misma en los últimos veinticinco años: un diálogo sobre méritos y suerte, sobre integración y otredad, sobre clase social, familia y sacrificio.»

La opinión de la crítica

«Una historia absolutamente original y provocadora sobre las opciones imposibles que tienen tantas mujeres en la vida. Sus personajes se quedarán conmigo por mucho tiempo.» **Karen Thompson Walker, autora best seller del New York Times por *The Age of Miracles* y *The Dreamers***

«*La granja* aterroriza con una simple pregunta: ¿cuánto de nosotros mismos estamos dispuestos a vender?» **Christina Dalcher, autora de *Voz***

«Presenta una situación completamente plausible sobre el futuro de los embarazos en un mundo en el que la desigualdad es cada vez mayor. Lo que al principio parece descabellado lentamente se convierte en escalofriante.» **Sophie Mackintosh, autora de *The Water Cure***

«Ramos ha puesto en papel aquello que los inmigrantes persiguen de lo que queda del sueño Americano. Realmente inolvidable.» **Gary Shteyngart, autor best seller del New York Times por *Super Sad True Love Story* y *Lake Success***

«La novela debut de Joanne Ramos no podía ser más relevante y oportuna.» **O, *The Orpah Magazine***

«Una novela satírica inteligente y sugerente, con elementos de suspense, que es también emotivamente reveladora sobre la vida de los expatriados dedicados al servicio.» **Sunday Times**

«Un libro adictivo que combina todos los temas más candentes de la actualidad: la desigualdad, la raza y la batalla de las mujeres para recuperar sus cuerpos de la mercantilización de las grandes empresas, con la eterna pregunta de cuánto podemos sacrificar antes de perdernos por completo.» **Melissa Katsoulis, The Times**

«Una vituperación de la explotación capitalista... Oportuna, resonante, moralmente compleja.» **Literary Review**

«Repleta de escenas altamente estudiadas que ubican la reproducción dentro de una intrincada red de clase, género y raza.» **Observer**

«Una historia delicadamente elaborada y finamente forjada ... Una crítica mordaz a las desigualdades del mundo... Conmovedora, éticamente compleja y apasionante, **La Granja** es una gran novela.» **Herald**

«Excelente, como narrativa distópica sobre la reproducción y como novela social sobre mujeres y clase.» **Starred Review, Kirkus**

La autora: Joanne Ramos



Foto: Curtis Brown

Joanne Ramos nació en Filipinas y se trasladó a Wisconsin a los seis años. Se graduó en la Universidad de Princeton y después de trabajar en la banca durante varios años, se convirtió en redactora de **The Economist**. Actualmente es miembro de la junta de **The Moth**, organización sin ánimo de lucro dedicada a la promoción de las artes y la narrativa. Vive en Nueva York con su marido y sus tres hijos. **La Granja** es su primera novela.